



Vidriera principal.

# Realidad y ficción en la historia de la Virgen de los Parrales (Baños de Río Tobía)

TEXTO Y FOTOGRAFÍAS: Jorge Sáenz Herrero

Los relatos marianos nos enfrentan con un mundo totalmente distinto al nuestro, un universo donde los milagros que realiza la Virgen se convierten en algo cotidiano y se aceptan como reales por la fe. En ellos, lo sobrenatural no es un elemento virtual sino un componente necesario en una visión religiosa del mundo.



Interior de la ermita de la Virgen de los Parrales (altar mayor).

Cuenta la tradición que, durante la Edad Media, aparece en Bañuelos, antigua aldea de La Rioja (actualmente Baños de Río Tobía), una imagen de la Virgen sobre unos parrales situados junto a una fuente. A esta figura de Nuestra Señora se le atribuye una serie de milagros, entre los que destaca una curación sobrenatural que sucedió en 1707: Juan Calvo, vecino de Medrano, recupera la vista tras orar con fervor ante esta representación de María.

Situado a medio camino entre la realidad y la fantasía, esta historia de la Virgen es una clara manifestación de lo *maravilloso cristiano*: la tradición construye una narración de corte legendario y origen popular en la que el fenómeno sobrenatural tiene una explicación religiosa por la intervención divina. El mundo que se construye en ella obedece a una serie de normas codificadas por el cristianismo: el acontecimiento sobrenatural es entendido y aceptado como una manifestación del poder de Dios, entrando, de este modo, en el dominio de la fe.

---

La virtud que deriva de la santidad de la Virgen de los Parrales propicia los milagros que el poder divino realiza

---

Pero, ¿qué hay de cierto en esta historia cuyo constituyente esencial es la taumaturgia, eje sobrenatural sobre el que se articula todo el relato? Para intentar esclarecer este enigma comenzaremos buscando sus posibles fuentes. En la configuración de esta historia mariana se puede apreciar claramente la influencia que ejerce la Biblia en los dos apartados más importantes de la estructura del relato: por un lado, la Virgen se aparece en unas parras, hecho que nos recuerda el pasaje de Moisés y su revelación en la zarza ardiente (Éx 3, 1-10); por otro, el milagro de Juan Calvo se relaciona con las cuatro curaciones de ciegos que realiza Jesús, relatadas en los Evangelios (Mt 9, 27-31, Mc 8, 22-26, Lc 18, 35-43 y Jn 9, 1-41). De esta forma, el texto sagrado ofrece arquetipos





Detalle del camarín de la Virgen de los Parrales.



Detalle de una columna del camarín de la Virgen de los Parrales.



Retablo principal de la ermita de la Virgen de los Parrales.

y modelos de temas e imágenes del mundo cristiano, convirtiéndose de este modo en materia legendaria.

La aparición milagrosa de la imagen constituye el primer momento en que se entremezclan realidad y ficción. Cuenta Mateo de Anguiano en el siglo XVIII que la figura de la Virgen fue escondida por algunos devotos anacoretas, de los muchos que hubo en las cuevas de la ribera del río Najerilla, para evitar así su destrucción ante la llegada al actual territorio riojano de los pueblos godos o de los árabes. Posteriormente aparece el hasta entonces oculto exvoto sobre unas parras, aparición que la tradición atribuye al poder sobrenatural de Dios.

A pesar de que dicho acontecimiento no es tan milagroso como se cree, esta es una forma cristiana de sacralizar un lugar pagano de considerable trascendencia para el pueblo; es decir, un mecanismo de identificación de la antigua Bañuelos (aldea existente en las épocas prerromana, romana, visigoda y altomedieval) con la moderna (y cristiana) villa de Baños de Río Tobía. De esta forma, la ermita donde

se guarda la imagen de la Virgen simboliza la unión de dos realidades diferentes y el parral milagroso donde se aparece recuerda el origen de su advocación.

El segundo momento de la historia de la Virgen de los Parrales en que se fusionan realidad y ficción lo constituye el pasaje del milagro más conocido que a ella se atribuye, del que existe, además, un lienzo conocido entre la gente como el cuadro del ciego de Medrano.

Si tenemos en cuenta que la concepción de un Dios todopoderoso, severo y lejano, capaz de modificar el orden natural del mundo, condiciona el esquema espiritual de los fieles (e incluso sus prácticas religiosas), se hace nece-

---

La aparición milagrosa de la imagen de la Virgen de los Parrales es una forma cristiana de sacralizar un lugar pagano de trascendencia para el pueblo

---




---

## En la historia de la Virgen de los Parrales, realidad y ficción se fusionan para confeccionar un universo que se rige por la fe del cristianismo

---

saría la aparición de un intermediario entre el Cielo y la Tierra: la virgen María.

En su función de mediadora, la Virgen destaca por la virtud que deriva de su santidad: únicamente propicia los milagros que el poder divino realiza. Si a esto unimos su naturaleza humana, es fácil comprender por qué el pueblo proyecta en ella su necesidad de mediadora y por qué, a partir del siglo XII, la figura de Nuestra Señora adquiere un papel privilegiado en la devoción popular. Así, en esta historia se descubre la imagen que de la virgen María forja el pueblo, figura en la que proyecta sus inquietudes religiosas (sus rogativas, su esperanza y su agradecimiento). Pero es la Iglesia, tras cuestionarse el milagro, quien se lo plantea como testimonio mediante el que Dios confirma la santidad.

En este complejo proceso de relaciones entre la religión culta y la popular se produce el auge de los relatos marianos. Por un lado, la religiosidad de la gente configura una historia que se convierte en *leyenda* y arraiga profundamente en la cultura popular; por otro, la Iglesia utiliza este relato como materia para la predicación, expuesto a los fieles con el fin de alimentar su devoción y estimular en ellos su fervor espiritual. Realidad y ficción se fusionan, por tanto, para conformar una historia milagrosa protagonizada por la Virgen.

Finalizamos estas líneas reproduciendo los versos que, ante Felipe Abad, recitan los ancianos del lugar al recordar que hace todavía pocos años existían retoños de la parra milagrosa:

*Estas cristalinas aguas  
que al pie del parral destilan  
lavan al alma las manchas  
de la culpa fermentada.  
Remedio más a medida  
el Cielo no pudo dar,  
María de los Parrales  
líbranos de todo mal.  
Los espíritus celestes  
en la parra os colocaron  
para consuelo del mundo  
y amparo de los de Baños.  
Pues en tus ojos hallamos  
el copioso manantial,  
María de los Parrales  
líbranos de todo mal.*

### PARA SABER MÁS

**ABAD LEÓN, F.**, (1990): *María de los pueblos de España. Guía para visitar los santuarios marianos de La Rioja*, Madrid, Ediciones Encuentro, pp. 139-143.

**DE ANGUIANO, M.**, (1985): *Compendio historial de la provincia de La Rioja, de sus santos y milagrosos santuarios*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, p. 567.

**QUIJERA PÉREZ, J. A.**, (1994): "El tema mítico de las apariciones de imágenes en La Rioja", *Folklore* 84, pp. 190-194.